

EFFECTOS DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE LA DÉCADA DE LOS NOVENTA SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO ESPAÑOL.

Francisco Javier Quirós Tomás
Universidad de Sevilla

Análisis de los efectos del crecimiento económico de la década de los noventa sobre el mercado de trabajo español: variaciones en el número de ocupados y en las características tanto de los ocupados como de los de los puestos de trabajo.

Economic growth and employment market analysis in Spain in the 90's: changes in the number of workers and their characteristics and about the kind of employment.

PALABRAS CLAVES: Mercado de trabajo, España, empleo.

KEYWORDS: Employment market, Spain, employment.

1.- INTRODUCCIÓN.

En los últimos años se ha pasado en España de una fase de recesión económica a otra de expansión, en la que nos encontramos inmersos en la actualidad. El propósito de la presente ponencia es el análisis de los cambios en el empleo derivados del fuerte crecimiento que dicha variable está experimentando durante la actual fase de crecimiento económico.

El estudio se realizará en tres partes. La inicial consistirá en el estudio de la ocupación a nivel general, analizando la intensidad y el momento en que se produce la recuperación en el empleo, así como su relación con el crecimiento económico. La segunda parte consistirá en el análisis de las variaciones de las características de la población ocupada, centrándonos en las diferencias que se han producido entre diversos colectivos de trabajadores. Como tercera y última parte se procederá al estudio del tipo de empleo creado. En ella se analizarán materias tales como la creación sectorial de empleo y los efectos sobre la jornada de trabajo y la salarización, diferenciándose en este último caso entre empleo público y privado, así como entre asalariados con contrato indefinido y temporal.

2.- OCUPACIÓN GENERAL.-

Como paso previo al análisis de las variaciones de la ocupación a nivel general que se están produciendo durante la presente etapa de recuperación económica, se considera conveniente un somero análisis de la situación previa.

El número máximo de ocupados en el período expansivo previo, que se desarrolla entre finales de los 80 y principios de los 90, fue de 12.609.000 personas en 1991, (más exactamente, 12.677.000 ocupados durante el tercer trimestre de dicho año), como se puede apreciar en la tabla 1. A partir de entonces, se inicia un período recesivo que se extiende hasta el año 1994, en el que el empleo se reduce hasta la cifra de 11.798.500 ocupados, alcanzándose el mínimo en el primer trimestre de dicho año, con 11.713.900 trabajadores.

Tabla 1 ²¹	Población ocupada		
	Año	Ocupados	Variación anual
1980	11.557.100	-354.300	-2,97%
1981	11.230.600	-326.500	-2,83%
1982	11.116.600	-114.000	-1,02%
1983	11.044.400	-72.200	-0,65%
1984	10.743.200	-301.200	-2,73%
1985	10.641.100	-102.100	-0,95%
1986	10.880.900	239.800	2,25%
1987	11.368.900	488.000	4,48%
1988	11.772.700	403.800	3,55%
1989	12.258.300	485.600	4,12%
1990	12.578.800	320.500	2,61%
1991	12.609.400	30.600	0,24%
1992	12.366.300	-243.100	-1,93%
1993	11.921.900	-444.400	-3,59%
1994	11.798.500	-123.400	-1,03%
1995	12.099.400	300.900	2,55%
1996	12.454.300	354.900	2,93%
1997	12.821.800	367.400	2,95%

Durante este período recesivo se pierden 963.100 empleos respecto al máximo nivel alcanzado durante el anterior ciclo expansivo. Por tanto, en tan solo dos años y medio, los que van entre el tercer trimestre de 1991 y el primero de 1994, ambos incluidos, se destruye un 7,6% de los puestos de trabajo, siendo destacable el caso del año 1993, en el que desaparecen unos 444.000 empleos respecto al año anterior, casi un 3,6% del total.

A partir de dicho momento, y hasta la actualidad, se produce un cambio de tendencia. Dicho cambio tiene su origen en las variaciones experimentadas por el crecimiento económico, como se puede apreciar en el gráfico adjunto²². En él se encuentran recogidas dos variables. La primera hace referencia al crecimiento económico, representado por las variaciones en el producto interior bruto (P.I.B.). La segunda es la creación / destrucción de empleo experimentada anualmente en España.

Como se puede apreciar, tras unos años iniciales durante los cuales el crecimiento económico no es muy intenso y se destruye empleo, comienza la fase de crecimiento económico de mediados de los ochenta. En este período se experimenta un crecimiento económico muy elevado, llegando a producirse durante tres años consecutivos incrementos del P.I.B. superiores al 4%, que permite que durante seis años consecutivos se cree empleo.

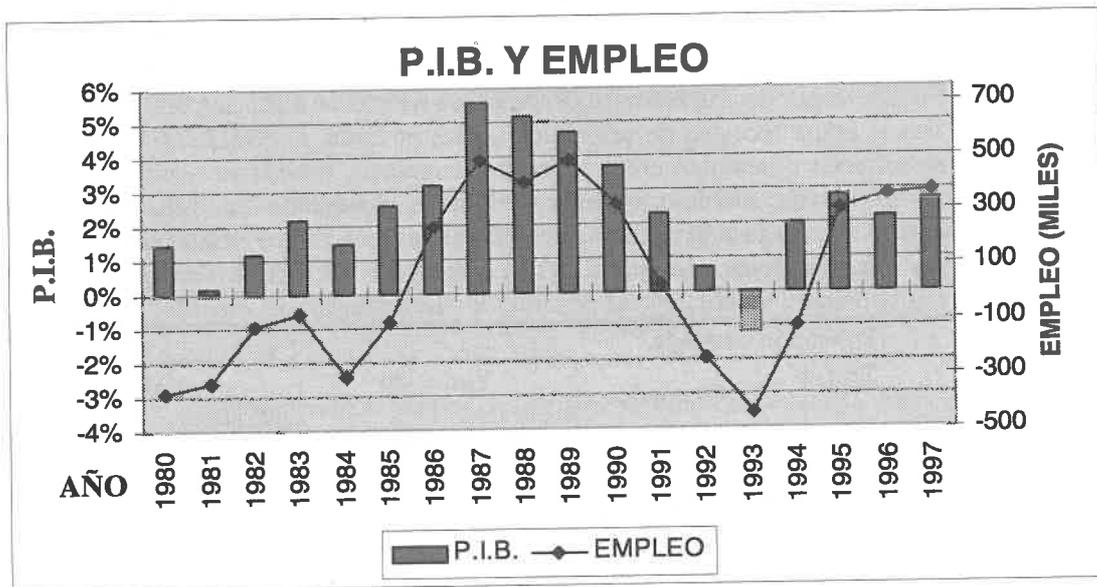
Con posterioridad, se entra en una corta pero intensa fase recesiva, durante la cual el P.I.B. ve reducirse su crecimiento, llegando a experimentar una tasa negativa del -1,2% en el año 1993. La consecuente destrucción de empleo es muy fuerte, llegando a reducirse el número de ocupados en el 7,6%.

Por último, el P.I.B. retoma una senda alcista, situándose su crecimiento por encima del 2% anual desde 1994 hasta la actualidad. La mejora económica lleva a una nueva fase de creación de empleo. A este respecto, es interesante subrayar el hecho de que el incremento del número de ocupados es mucho más intenso en relación con el nivel de crecimiento económico que en la anterior fase expansiva. Así, se puede constatar que mientras que en el período que va desde 1985 a 1991, el

²¹ Todas las tablas son de elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Población Activa de las fechas correspondientes.

²² Los datos sobre el P.I.B. proceden de las *Cuentas financieras de la economía española (1987-1996)* del Banco de España, excepto la del año 1997 que es una estimación recogida del *Anuario de economía y finanzas de 1997* de El País.

producto interior bruto crece en un 24,7% y el número de ocupados en un 18,3%, entre 1995 y 1997, con un crecimiento aproximado de tan sólo el 7,7% en el producto interior bruto, el número de ocupados aumenta en un 8,7%.



Estos datos demuestran que la creación de empleo está siendo muy intensa en los inicios de la presente recuperación económica. La relación entre crecimiento económico y creación de empleo puede ser analizada a través de diversas variables (Alcaide, González y Flórez, 1996)²³. Entre ellas podemos mencionar la "intensidad del empleo en el crecimiento económico" (I.E.C.), que se suele medir restando al crecimiento económico el crecimiento del empleo. Cuanto menor es el valor mayor es la intensidad de creación de empleo.

Como puede observarse en la tabla 2, la I.E.C. española sufre fuertes oscilaciones entre 1983 y 1993, moviéndose entre un valor máximo de 4,2, alcanzado en 1984, y un mínimo de -0,7, correspondiente a 1996. Durante el período correspondiente a la actual fase de crecimiento económico su valor es muy reducido, llegando a ser negativo en 1996 y 1997. A efectos comparativos, podemos indicar que en los valores medios correspondientes a los Estados Unidos de América y a la Unión Europea entre 1983 y 1993 son de 0,5 y 2 respectivamente.

Año	3	4	5	6	7	8	9	0	1	2	3	4	5	6	7
I.E.C.	,8	,2	,5	,9	,1	,6	,6	,1	,1	,6	,4		,2	0,7	0,3

El alto crecimiento de la ocupación en relación con las variaciones en el P.I.B. puede parecer muy conveniente dada la elevada cifra del desempleo en España (la mayor entre los principales países industriales)²⁴. Pese a ello, no se deben olvidar los efectos negativos de un valor reducido de la I.E.C. tanto sobre la productividad del factor trabajo como sobre la capacidad competitiva internacional de los productos españoles, algo cada vez más importante dada la actual tendencia hacia la globalización de los mercados.

²³ Alcaide Castro, M.; González Rendon, M. y Flórez Saborido, I.: *Mercado de trabajo, reclutamiento y formación en España*, Ediciones Pirámide, 1996, pag.74.

²⁴ Fondo Monetario Internacional: *Perspectivas de la Economía Mundial*, octubre de 1995, Editorial International Monetary Fund, Publication Services.

Una vez analizada la relación existente entre el crecimiento económico y el empleo, se procederá al estudio de los efectos de la actual fase expansiva del ciclo económico sobre la ocupación. En la tabla 3 podemos observar las variaciones trimestrales que se han producido en la mano de obra ocupada española entre el primer trimestre de 1993 y el segundo de 1998, último disponible a la hora de realizar este estudio.

Los datos que aparecen en la tabla 3 nos permiten establecer como punto de partida del aumento de la ocupación en España el primer trimestre de 1994. En dicho momento el número de trabajadores alcanza su mínimo tras la etapa recesiva de principios de los noventa, con 11.713.900 ocupados. A partir de entonces, el volumen de empleo crece todos los trimestres, excepción hecha del último de 1994, alcanzándose el máximo en el último trimestre de la serie, el segundo de 1998, con 13.216.600 ocupados. El incremento de la ocupación es, en valores absolutos, algo superior al millón y medio de trabajadores, lo que, en cifras relativas, representa un crecimiento del 12,83%.

Tabla 3		Población ocupada		
Año	Trim estre	Ocupados	Variación trimestral	Variación interanual
1993	1º	11.965.300	-180.500	-483.700
	2º	11.951.600	-13.700	-506.200
	3º	11.962.200	10.600	-450.100
	4º	11.808.500	-153.700	-337.300
1994	1º	11.713.900	-94.600	-251.400
	2º	11.799.800	85.900	-151.800
	3º	11.852.700	52.900	-109.500
	4º	11.827.700	-25.000	19.200
1995	1º	11.917.400	89.700	203.500
	2º	12.085.200	167.800	285.400
	3º	12.194.700	109.500	342.000
	4º	12.200.400	5.700	372.700
1996	1º	12.232.000	31.600	314.600
	2º	12.400.700	168.700	315.500
	3º	12.582.900	182.200	388.200
	4º	12.601.800	18.900	401.400
1997	1º	12.634.200	32.400	402.200
	2º	12.763.700	129.500	363.000
	3º	12.918.100	154.400	335.200
	4º	12.971.200	53.100	369.400
1998	1º	13.047.700	76.500	413.500
	2º	13.216.600	168.900	452.900

Pese a que el momento de menor empleo se corresponda con el primer trimestre de 1994, se puede observar que, tanto previa como posteriormente, se suceden varios trimestres durante los que se crea y se destruye alternativamente empleo. Así, se produce esta última circunstancia en los trimestres primero, segundo y cuarto de 1993, así como en el primero y cuarto de 1994, en tanto que se crea empleo en el tercer trimestre de 1993, así como en el segundo y tercero de 1994. A partir del primero de 1995, se entra de forma clara en una fase expansiva, creándose empleo de forma constante trimestre tras trimestre.

La sucesión de trimestres en los que se crea y destruye empleo no proviene tanto de alteraciones en el crecimiento económico, como de la estacionalidad típica del empleo en España. Muestra de ello es que si se hace una comparación no entre trimestres sucesivos, sino entre cada uno de ellos y el mismo del año anterior (variación interanual), se observa que el período de máxima destrucción de empleo se produce entre el segundo trimestre de 1992 y el de 1993, período durante el que se pierden 506.200 empleos. A partir de este momento, la economía española sigue experimentando una

reducción interanual en su número de ocupados, aunque a un ritmo cada vez menor, hasta que en el cuarto trimestre de 1994 se produce el primer crecimiento interanual. Éste, aunque pequeño, marca el inicio de la actual fase de aumento del empleo. El crecimiento interanual se va intensificando hasta el cuarto trimestre de 1995, llegando a crearse respecto al año anterior la cifra de 372.700 empleos. A partir de este momento, el crecimiento interanual sigue siendo positivo, aunque con un comportamiento errático.

3.- EFECTOS DE LA CREACIÓN DE EMPLEO SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN OCUPADA.-

El crecimiento de la población ocupada desde el primer trimestre de 1994 hasta el segundo de 1998 ha sido muy intenso, pero no se ha distribuido homogéneamente entre todos los tipos de activos. En este epígrafe analizaremos las diferencias que se han producido en dos sentidos, por una parte, en relación con el momento en que empieza a producirse la creación de empleo y, por otra, en lo relativo a su intensidad.

Para diferenciar los diversos grupos de activos se emplearán tres factores de clasificación: el sexo de los ocupados, su edad y su nivel de estudios.

3.1.- EFECTOS DE LA CREACIÓN DE EMPLEO POR SEXO.-

Los efectos de la creación de empleo en el caso de los varones y las mujeres difieren, como se puede apreciar en la tabla 4. En relación con el momento en que se produce el mínimo empleo, las diferencias no son significativas, pues el de los hombres coincide con el de los ocupados en general, el primer trimestre de 1994, en tanto que el de las mujeres se produce tan sólo un trimestre después.

Tabla 4		Ocupados por sexo		
Sexo		Varones	Mujeres	Total
Mínimo	Trimestre	1º 1994	2º 1994	1º 1994
	Empleo	7.702.100	4.034.500	11.713.900
2º trimestre de 1998		8.515.100	4.701.500	13.216.600
Desde mínimo	Empleo creado	813.000	667.000	1.502.700
	Porcentaje	10,56%	16,53%	12,83%

En relación con la intensidad de la creación de empleo, sí que se produce una clara divergencia entre ambos grupos. Así, y pese a que el número de varones ocupados aumenta más que el de las mujeres en números absolutos, en valores relativos el número de hombres con empleo crece en un porcentaje significativamente inferior al de las mujeres.

3.2.- EFECTOS DE LA CREACIÓN DE EMPLEO SOBRE LA EDAD DE LOS OCUPADOS.-

Al igual que ocurre en el caso del sexo, también existen diferencias significativas en el efecto de la recuperación económica sobre el nivel de empleo de los diversos grupos en que se puede dividir a los ocupados en función de su edad.

A efectos del análisis, se ha dividido la población en tres grupos. Un primer grupo formado por los más jóvenes, en el cual se incluyen los ocupados que tienen entre 16 y 24 años, un segundo grupo recoge aquellos ocupados con entre 25 y 54 años y un tercer y último grupo reúne a aquéllos que superan dicha edad.

En la tabla 5 se recogen los datos correspondientes a los tres grupos. El formado por los más jóvenes, aquellos que ya han cumplido los 16 años, edad mínima de trabajar, pero que aún no llegan a los 25, es un grupo de la población activa que se caracteriza por sus dificultades para la inserción en el mercado laboral, superando su tasa de desempleo de forma constante y significativa a la del conjunto de la población activa española. Este grupo no se ha visto excesivamente favorecido por la creación de empleo detectada a nivel general. El número de ocupados de este tramo de edad se ha visto incrementado en 147.600 personas, pero este aumento es insuficiente

para mantener el ritmo de crecimiento del conjunto de la población ocupada, que es un 3% superior (9,82% frente al 12,83%).

Edad		16 a 25 años	25 a 54 años	Más de 55 años	Total
Mínimo	Período	1º 1994	4º 1993	4º 1994 y 1º 1995	1º 1994
	Empleo	1503.800	8.523.700	1.503.200	11.713.900
2º trimestre de 1998		1651.400	9.941.300	1.567.800	13.216.600
Desde mínimo	Empleo creado	147.600	1.417.600	64.600	1.502.700
	Porcentaje	9,82%	16,63%	4,30%	12,83%

El segundo grupo, el que comprende a los trabajadores con una edad entre 25 y 54 años, es en el que se encuadra la mayoría de los trabajadores españoles. Este tramo de edad es el que se ha visto más beneficiado por la creación de empleo, pues su número de ocupados ha crecido en un 16,63%. El crecimiento en este grupo no sólo ha sido más intenso, sino que se ha producido un trimestre antes que en el conjunto de la población.

El tercer y último tramo es el formado por los ocupados con una edad superior a los 54 años. Este grupo es el que menos ha visto aumentar su empleo respecto al alcanzado en el momento de menor ocupación. Su número sólo ha crecido en 64.600, cifra que, en valores relativos, es únicamente del 4,3%, prácticamente un tercio respecto al crecimiento medio del empleo. De igual modo, la recuperación ha tardado más tiempo en llegar a este grupo de trabajadores, pues el momento en que obtiene su menor cifra de empleo es compartido por el cuarto trimestre de 1994 y el primero de 1995, ambos con 1.053.200 ocupados, fechas prácticamente un año posteriores a las del resto de la población.

3.3.- EFECTOS DE LA CREACIÓN DE EMPLEO SOBRE EL NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS OCUPADOS.-

Para su análisis, se ha dividido a la población ocupada en función de su nivel de estudios en cinco grupos. Un primer grupo es el formado por los ocupados analfabetos y sin estudios, un segundo grupo reúne a aquéllos que poseen estudios primarios, el tercero recoge a los que poseen estudios secundarios, un cuarto grupo está integrado por aquéllos con estudios técnico-profesionales y un último grupo es el formado por los que han realizado estudios universitarios.

Las variaciones experimentadas por los diversos grupos no están únicamente relacionadas con el crecimiento de la población activa. Otro motivo es la diferencia en el nivel de formación entre los trabajadores que se incorporan al mercado de trabajo, normalmente con un alto nivel de estudios, y los que lo abandonan, generalmente con un nivel formativo muy inferior. Este hecho hace que, incluso en los peores momentos de recesión económica, los grupos con mayor nivel formativo vean cómo su número de ocupados aumenta, en tanto que aquéllos con estudios escasos o nulos lo ven reducirse incluso en los momentos de mayor creación de empleo. Por ello, se ha tomado para todos los grupos como momento de mínimo empleo cíclico con fines comparativos el primer trimestre de 1994, que es el correspondiente al conjunto de los ocupados.

Como puede observarse en la tabla 6, cuanto mayor es el nivel formativo más alto es el crecimiento experimentado en el nivel de empleo, siendo la única excepción el caso de la población activa con estudios técnico-profesionales, que ve incrementarse su número de ocupados en una proporción ligeramente superior a la de aquéllas con estudios universitarios.

Tabla 6		Ocupados y nivel de estudios					
Nivel de estudios		Analfabetos y sin est.	Estudios primarios	Estudios secundarios	Est. técnico-profesionales	Estudios universitarios	Total
Mínimo	Período	1º 1994	1º 1994	1º 1994	1º 1994	1º 1994	1º 1994
	Empleo	992.800	3.871.500	3.812.200	1.275.000	1.683.700	11.713.900
2º trimestre de 1998		697.300	3.463.800	4.903.500	1.789.000	2.306.900	13.216.600
Desde mínimo	E. creado	-295.500	-407.700	1.091.300	514.000	623.200	1.502.700
	Porcentaje	-29,76%	-10,53%	28,63%	40,31%	37,01%	12,83%

El grupo más afectado por la reducción de sus efectivos es el formado por los analfabetos y ocupados sin estudios. Su número ha disminuido en cerca de un 30%, habiendo perdido unos 300.000 empleos en poco más de cuatro años. El grupo de los ocupados con estudios primarios, también ha visto como su número se ha ido reduciendo, habiendo pasado de 3.871.500 a 3.463.800, un 10,53% menos.

El grupo formado por los ocupados con estudios secundarios, en el que se incluyen aquéllos que poseen certificado escolar, ha logrado un crecimiento de 1.091.300 trabajadores, siendo el grupo que más ha crecido en valores absolutos, habiendo más que duplicando el crecimiento medio.

Por último, los dos grupos formados por los ocupados con mayores niveles de estudios, los técnico-profesionales y los universitarios, han visto como su crecimiento era muy superior al del conjunto de los trabajadores, siendo la cifra cercana al 40% en ambos casos (superior en tres veces al del conjunto de los ocupados). Este crecimiento ha hecho que el peso conjunto de ambos tipos de trabajadores haya crecido en relación con el total de ocupados desde algo más del 25% en el primer trimestre de 1994 hasta una cifra superior al 31% en el segundo de 1998.

4.- EFECTOS DE LA CREACIÓN DE EMPLEO SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS DEL MISMO.-

Del mismo modo que la creación de empleo no ha afectado por igual a los diversos grupos en que se puede dividir la población activa, sus efectos sobre las características del empleo también han sido dispares.

En este epígrafe se analizará como se ha distribuido la creación de empleo a nivel sectorial. Igualmente se procederá al estudio de qué tipo de jornada laboral, a tiempo parcial o a tiempo completo, se ha visto más favorecida por el crecimiento económico. Por último, se verán las diferencias en la creación de empleo entre trabajadores asalariados y no asalariados. En el caso de los asalariados también se distinguirá entre los del sector público y del privado, así como entre aquéllos con contrato de trabajo temporal e indefinido.

4.1.- CREACIÓN DE EMPLEO POR SECTORES ECONÓMICOS.

En la tabla 7 podemos observar cómo ha afectado la actual fase de crecimiento económico a los diversos sectores en que se divide clásicamente toda economía: agricultura, industria, construcción y servicios.

El sector agrícola ha venido perdiendo secularmente empleo en España. Por este motivo, salvo algunos trimestres aislados, su nivel de empleo ha ido descendiendo constantemente, habiendo perdido en los diecisiete trimestres que median entre el primero de 1994 y el segundo de 1998 un total de 168.200 empleos, el 13,91%.

Sector económico		Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Total
Mínimo	Período	1° 1994 ²⁵	1° 1995	1° 94	1° 94	1° 94
	Empleo	1.209.300	2.459.800	1.004.300	7.031.600	11.713.900
2° trimestre de 1998		1.041.100	2.707.500	1.297.000	8.171.000	13.216.600
Desde mínimo	Emp. creado	-168,200	247.700	292.700	1.139.400	1.502.700
	Porcentaje	-13,91%	10,07%	29,14%	16,20%	12,83%

El sector industrial, por su parte, ha visto como la recuperación económica le ha llegado con un año de retraso respecto al conjunto de los ocupados, pues su trimestre de menor empleo es el primero del año 1995. Acorde con este retraso, el número de empleos creados en el sector industrial es proporcionalmente inferior al del conjunto de los sectores, pues su crecimiento es ligeramente superior al 10%, frente al 12,83% de media.

El sector de la construcción, por su parte, ha experimentado una intensa creación de empleo. Su número de ocupados ha aumentado en 292.700, un 29,14%, porcentaje que duplica holgadamente el del conjunto de la economía. Por último, el sector servicios también ha crecido por encima de la media, habiendo creado 1.139.400 de puestos de trabajo desde el primer trimestre de 1994.

4.2.- CREACIÓN DE EMPLEO Y JORNADA LABORAL.-

En función de su jornada laboral, podemos dividir a los ocupados en dos grandes grupos, aquéllos que tienen un trabajo a jornada completa y aquéllos que lo tienen a tiempo parcial. El número de los primeros es muy superior al de los segundos, pero, como se puede observar en la tabla 8, el crecimiento es mucho más intenso entre los que tienen jornada parcial. La diferencia en la proporción de empleo creado es de cuatro a uno, aunque en cifras absolutas el crecimiento es mucho mayor entre los trabajadores con empleo a tiempo completo que entre los contratados a tiempo parcial.

Por último, se ha de resaltar que la contratación a tiempo parcial ha iniciado su fase expansiva con medio año de anterioridad que la contratación a tiempo completo.

Jornada laboral		Tiempo completo	Tiempo parcial	Total
Mínimo	Período	1° 1994	3° 1993	1° 1994
	Empleo	10.851.800	730.100	11.713.900
2° trimestre de 1998		1.2085.000	1.060.000	13.216.600
Desde mínimo	Empleo creado	1.233.200	329.900	1.502.700
	Porcentaje	11,36%	45,19%	12,83%

4.3.- CREACIÓN DE EMPLEO Y SALARIZACIÓN.-

Los empleos pueden dividirse según su salarización entre los ocupados por asalariados y por no asalariados. Entre estos últimos se incluyen diversos tipos de trabajadores como los empresarios, tengan asalariados o no, los miembros de cooperativas y aquéllos que se dedican a la ayuda familiar.

Los trabajadores no asalariados se caracterizan por una tendencia a largo plazo hacia la reducción de su número, tendencia que no se aprecia claramente en el período analizado por producirse un comportamiento errático a lo largo del mismo. Así, su número oscila entre un máximo de 3.200.000 y un mínimo de 3.027.000. El mínimo se produce en el cuarto trimestre de 1998,

²⁵ Dada la tendencia hacia una reducción constante del empleo en el sector agrícola, se ha tomado como su cifra mínima del ciclo la del primer trimestre de 1994, por ser dicha fecha la de mínimo empleo para el conjunto de los ocupados.

habiendo aumentado ligeramente a partir de entonces, aunque en una cuantía insuficiente para afirmar que la tendencia se haya revertido.

Los trabajadores asalariados, por el contrario, han experimentado un fuerte crecimiento. Éste se inicia en el segundo trimestre de 1994, manteniéndose hasta la actualidad. Durante dicho período se han creado un total de 1.585.000 empleos asalariados, lo que supone un porcentaje del 18,58% sobre el número existente en el trimestre de menor empleo, como se puede observar en la tabla 9.

Tabla 9		Ocupados y salarización		
Salarización		No asalariados	Asalariados	Total
Mínimo	Período	4º 1997	1º 1994	1º 1994
	Empleo	3.027.600	8.530.200	11.713.900
2º trimestre de 1998		3.045.300	10.115.200	13.216.600
Desde mínimo	Empleo creado	17.700	1.585.000	1.502.700
	Porcentaje	0,58%	18,58%	12,83%

El comportamiento de los asalariados, a su vez, tampoco es homogéneo. Podemos dividir a los asalariados en función de dos factores distintos (tabla 10). El primero hace referencia a su pertenencia al sector público o al privado. El segundo es el relativo al tipo de contrato de trabajo, diferenciando entre asalariados con contrato temporal e indefinido.

El crecimiento del número de trabajadores asalariados se ha producido tanto en el sector público como en el privado, pero ha sido mucho más intenso en este último. El número de asalariados en el sector privado ha crecido desde el primer trimestre de 1994 hasta el segundo de 1988 en 1.442.200, un 22,38%. En el sector público, por su parte, el crecimiento ha rebasado ligeramente los 180.000, lo que representa un 8,83%, porcentaje cercano a un tercio del de los asalariados privados.

Estas cifras contrastan con las correspondientes a un período de tiempo más amplio. Si se extiende el análisis al período comprendido entre 1976 y 1996, el empleo en el sector público ha crecido en un 60%, habiendo aumentado el número de asalariados públicos en unos 900.000, mientras que el empleo en el sector privado prácticamente ha permanecido constante (Acaide y Quiros, 1998)²⁶.

Tabla 10		Asalariados por sector y tipo de contrato				
		Sector		Contrato		Total asalariados
		Sector privado	Sector público	Contrato indefinido	Contrato temporal	
Mínimo	Período	1º 1994	2º 1994	3º 1994	1º 1994	1º 1994
	Empleo	6.443.900	2.048.300	5.683.900	2.783.600	8.530.200
2º trimestre de 1998		7.886.100	2.229.100	6.774.100	3.326.600	10.115.200
Desde mínimo	Empleo creado	1.442.200	180.800	1.090.200	543.000	1.585.000
	Porcentaje	22,38%	8,83%	19,18%	19,51%	18,58%

Si analizamos la evolución de los asalariados en función de la temporalidad o no de sus contratos de trabajo podemos comprobar que el crecimiento ha sido bastante homogéneo. El número de trabajadores con contrato indefinido se ha incrementado en 1.090.200, un 19,18%, en tanto que el de los temporales ha aumentado en 543.000, un 19,51%.

Estos datos contrastan fuertemente con lo sucedido en el último decenio en su conjunto, pues, entre 1987 y 1997 el número de trabajadores con contrato temporal ha aumentado en un 164%, en tanto que el de trabajadores con contrato fijo no se ha modificado prácticamente (Alcaide y Quirós, 1998)²⁷. La diferencia puede ser debida, al menos en parte, a las modificaciones legales en materia de

²⁶ Alcaide Castro, M. y Quirós Tomás, F.J.: *La evolución del mercado de trabajo español durante los últimos veinte años*, en *Temas Laborales*, 46/1998, 1998, pag. 16.

²⁷ Op. Cit.

contratación que se han introducido a partir de la reforma laboral de 1997. Ésta tenía como fin principal la reducción de la temporalidad en el mercado de trabajo español (Flórez, 1998)²⁸, propósito que no ha logrado, aunque sí haya contribuido a frenar la escalada del porcentaje de trabajadores con contratos temporales sobre el total de la mano de obra ocupada.

5.- CONCLUSIONES.-

El mercado de trabajo español ha pasado por diversas fases de crecimiento y destrucción de empleo. La última fase recesiva redujo la mano de obra ocupada hasta un nivel mínimo de 11.713.900 personas en el primer trimestre de 1994. A partir de entonces se entra en una fase de creación de empleo, llegando a alcanzar el número de ocupados la cifra de 13.216.600 en el segundo trimestre de 1998. El incremento es algo superior al millón y medio de trabajadores, un 12,83%. Este crecimiento ha sido muy intenso en relación con las variaciones en el P.I.B, llegando la intensidad del empleo en el crecimiento económico a presentar valores negativos en 1996 y 1997.

Analizando la tipología de la población ocupada, se puede comprobar como los grupos que más han visto crecer su número de ocupados, en valores relativos, son los de las mujeres, los trabajadores con edades comprendidas entre los 25 y 54 años y aquéllos con estudios técnico-profesionales y universitarios. También es de destacar que ciertos grupos de trabajadores no se han beneficiado de la recuperación económica en términos de creación de empleo, entre ellos podemos destacar los trabajadores analfabetos, sin estudios y con estudios primarios.

Analizando las variaciones de las características de los empleos se pueden observar divergencias en los efectos sobre los diversos sectores económicos. El crecimiento ha sido muy elevado en el sector de la construcción, en tanto que se ha producido con retardo y con menor intensidad que la media en la industria y se ha reducido en la agricultura. El número de trabajadores con contrato a tiempo parcial también ha crecido en gran medida, un 45,19%, aunque en valores absolutos lo hace menos que el trabajo a tiempo completo.

Si se analiza la salarización, se puede comprobar que durante la actual recuperación de los años noventa el número de trabajadores no asalariados ha mantenido su tendencia decreciente, en tanto que el de asalariados ha aumentado en 1.585.000, un 18,58%. Este crecimiento ha sido más intenso entre los trabajadores del sector privado que entre los del público, en tanto que sus efectos sobre los trabajadores con contrato temporal y con contrato indefinido han sido muy similares.

²⁸ Flórez Saborido, I.: *Análisis comparativo entre la reforma laboral de 1997 y la de 1994*, en Relaciones Laborales, nº 4/98.